



## La Competencia Por La Atención

Educación, 26/08/2016

Estudiar es un trabajo. Para poder realizarlo, deben existir la menor cantidad de distractores. Ya que acallarlos, sin apagarlos, es decir, dejándolos encendidos, requiere de un trabajo extra al de estudiar. Demandando un esfuerzo adicional, lo que contribuye a que aparezca antes el cansancio por agotamiento de la energía mental que hay que poner en funcionamiento.

Hoy, según investigaciones realizadas, cada joven argentino cuenta con cuatro pantallas que demandan su atención. A saber: televisor, celular, netbook y PlayStation. Cada una de ellas distrae al estudiante del estudio. Sobre todo, porque cada una de ellas tiene una programación que lo tienta y lo convoca a divertirse, dejando de lado el trabajo de concentrarse en el material de estudio que obligadamente tiene que realizar para poderlo comprender e incorporar.

Quedándose además, las pantallas, con el tiempo de dormir y descansar. Un tiempo que cuando no es satisfecho, disminuye la capacidad de concentración en la escuela. Además de aumentar la irritabilidad, la agresividad y la intolerancia.

Frenar esta intromisión de la distracción en la vida de niños y jóvenes requiere de la participación activa de la familia, ya que está fuera del alcance de la escuela. La que a lo sumo puede aconsejar a los padres sobre esta problemática, pero absolutamente nada más.-